

HACE algunos meses, en un artículo más publicado en esta revista hablando del Mayagüez que yo conocí, con otros nombres vino a mi mente el de Arturo Gigante Dávila, y lo mencioné en esta forma:

"Debo traer aquí el nombre de Arturo Gigante. Este buen compatriota era compañero mío en la redacción de "El Imperial". Muy culto. Educado en Italia, su tierra de origen por la línea paterna. Cabeza garibaldina; los cabellos y la barba, rubios; ojos verdes, de expresivo mirar. Llevó más tarde a la política su radicalismo patriótico, con toda la pasión de su raza italiana y toda la sinceridad de su corazón puertorri-



Unión de Puerto Rico en el oeste de la Isla, de la que asumió por largo tiempo la dirección en Mayagüez, con el abogado Luis Montalvo Guarnard, Vicente Trullas Oliva y otros unionistas significados de aquella localidad.

Gigante tenía todas las condiciones de un verdadero líder, demostrada por temperamento y por convicción, de los que saben abrirse camino al alma de las multitudes. Además, hablaba bien, y era un orador de palabra afilada, enérgica y concisa, apta para brillar en el palenque tribunicio y en el fragor de las tempestades políticas.

Por estas cualidades fue Gigante un populista y indiscutible presidente del comité unionista mayagüe-

SAGRADO

Universidad del Sagrado Corazón

NOTA

El documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en el Área de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

comunas en nuestra grey juvenil de aquel tiempo. Por sus recientes estudios en Italia y vibrante aún en espíritu, pudiera decirse, de las influencias recibidas en aquel medio superior, en conversación, en nuestros diálogos, notábase de recuerdos históricos y citas clásicas adquiridas en las aulas, y de este modo aquella gran madre espiritual era como un lazo ideal que nos unía, puesto que yo también, orando de ella por el lado materno, sentía en mí mismo el calor de su regazo. El, más afortunado, habiase acogido y por largo tiempo, temerosamente a él; yo, habré de hacerlo muchos años más tarde, con el fugaz e incierto paso de un viajero, maduro en edad y experien-

por sus padres a Roma, y allí, durante doce años, en el Colegio "Angelo Mai" cursó la enseñanza primaria y la superior, estudiando lenguas muertas: griego, latín; idiomas modernos: italiano, francés, inglés, más el conocimiento científico de su habla española, saliendo así de aquel plantel con una bien cimentada cultura clásica, y preparado también para asumir altas posiciones en el campo económico y en la labor comer-

Por EUGENIO ASTOL

ciudad del Oeste apoderado de la casa comercial de A. Bravo & Co. (1893-1910) y administrador de la Central "Rochelasse", de Oscar P. Bravo (1910-1918), administrador de la Central "Puerto Real", de Viquez (1918-1920), administrador de la Central "Igualdad", de Mayagüez (1924-1930), y durante corto tiempo se encargó de la administración de la "Puerto Rico Pharmaceutical", en esta capital.

Abel, Emilio Escalera y Eugenio Astol.

En la Asamblea de Miramar Gigante tuvo representación propia, por ser miembro de la Junta Central de la agrupación.

En febrero de 1895 nuestro compatriota se casó con una distinguida señorita mayagüezana, Méhila Viquez Iritarry, y de este matrimonio nacieron tres hijos, siendo uno de ellos Arturo Gigante Viquez, cronista deportivo del periódico "El Mundo".

En el año siguiente hizo un viaje a Francia.

Su tercero y último viaje a Europa lo realizó con toda su familia en 1920, tratándose de recuperar su salud,